

Alberto Dorado Alejos¹

El grabado como determinante de usos y funciones del espacio. El caso de la torre del Homenaje del castillo-fortaleza de Valencia de Alcántara (Cáceres)

The engravings as a determinant of uses and functions of space. The case of the turret of the castle-fortress of Valencia de Alcántara (Cáceres)

Resumen:

El presente trabajo pretende poner en evidencia la conceptualización del espacio a través de los grabados que se ubican en la torre del Homenaje del castillo-fortaleza de Valencia de Alcántara (Cáceres). De este modo, podemos obtener información sobre los comportamientos de las personas que ocuparon de una u otra manera dicho espacio. Por otro lado, se ha puesto en práctica una metodología basada en el análisis digital de las imágenes que nos permite ahorrar trabajo de campo y reducir los costes de la toma de información de grabados sobre esquistos.

Palabras Claves: Estudio espacio-funcional, Grabados, Castillo-fortaleza de Valencia de Alcántara, Análisis de imagen, Extremadura.

Abstract:

This paper aims to demonstrate the conceptualization of space through the engravings are located in the keep of the castle-fortress of Valencia de Alcántara (Cáceres). Thus, we can obtain information about the behavior of people who occupied a space. On the other hand, has implemented a methodology based on digital image analysis that allows us to save the field work and reduce the cost of making prints information about schist.

Keywords: Space-functional study, Engravings, Castle-fortress of Valencia de Alcántara, Image Analysis, Extremadura

¹ Investigador Predoctoral. Departamento de Prehistoria y Arqueología. Universidad de Granada

1. Introducción.

Los estudios orientados a la epigrafía moderna y contemporánea han sido siempre escasos ya que de ellos se inferían datos residuales sobre los procesos culturales, datos que, por otro lado, sí eran extraídos de los distintos archivos públicos y privados a través de poderes, heredades, escrituras notariales, etc. Esto suponía un mayor conocimiento sobre la élite económico-social, único grupo con posibilidad de acceso a la notaría, dejando en segundo plano a subalternos y las propias actividades cotidianas. Fue entonces, a partir de los años 80, cuando la investigación diera un giro y comenzara a orientar sus estudios a esta intrahistoria unamuniana verdadera hacedora de la Historia, que con el paso del tiempo centra más investigaciones. Los graffitis, grafitos o grabados son el ejemplo vivo del día a día de aquellos que los hicieron: animales, personas, oficios o sus simples iniciales, son algunos de estos elementos que se repiten en edificios con adscripciones cronoculturales muy dispares.

Si hemos de buscar un origen, éste lo encontramos en la Prehistoria, momento en que cientos de individuos plasmaron aquello que imaginaban sobre verdaderos lienzos de piedra y, si bien es cierto que muchos de ellos están creados a base de distintos pigmentos, no por ello debemos de pensar que los grabados poseen una distinta finalidad. Ahora bien, ¿pueden estos grabados históricos ayudarnos a delimitar el uso de los espacios? Igual que lo hicieran los lienzos prehistóricos, los grabados son representaciones culturales que pueden indicarnos determinados aspectos de índole social, política y/o cultural, y, su localización, la determinación de la funcionalidad del espacio en que se sitúan: espacios culturales, militares o de ocio, por ejemplo.

Por otro lado, su estudio se ha realizado tradicionalmente mediante calco, método que parece haber servido bien a los investigadores a lo largo de décadas. No obstante, los costes que supone la realización de esos calcos podrían reducirse sobremanera a través de la fotografía digital. Así se ha desarrollado una nueva metodología que utiliza programas de tratamiento de

imagen que permiten una mejor percepción de los trazos y, por tanto, un menor índice de error en la lectura final.

Con todo, el presente estudio muestra cómo a través de los grabados pueden inferirse datos que conciernen a la funcionalidad de los espacios y, por otro lado, la creación de una nueva metodología que reduce los costes y el tiempo de estudio. Sirvan así de ejemplo los grabados situados en la terraza superior de la torre del Homenaje del castillo-fortaleza de Valencia de Alcántara (Cáceres).

La torre sobre la cual se va a desarrollar este estudio se halla al noroeste de la propia fortaleza en la que se ubica y al sur del casco urbano de Valencia de Alcántara. Su uso y construcción gira en torno a un complejo proceso histórico que va ligado a la evolución de los acontecimientos de la presencia musulmana y la Conquista cristiana, así como el de los distintos momentos bélicos de los reinos cristianos peninsulares. Los primeros documentos en los que se hace referencia la existencia a la torre del Homenaje datan de 1495, con motivo de la boda real celebrada en la villa y su descripción la hallamos en un documento de 1581, en la posesión de la alcaldía por parte de Francisco Chumacero de la Rocha, en la que se puede observar un castillo con cuatro baluartes y foso, entre ellos la torre que aquí se trata.²

Los distintos conflictos vividos con el vecino Reino de Portugal, provocaron reiteradas intervenciones en el baluarte para su mantenimiento y reconstrucción³. Entre ellas destacan las realizadas por la Orden de Alcántara a finales del s. XIII - pp. XIV primero y luego en el s. XV, aunque no sabemos si en estos momentos ya estaba edificada la torre, la pretensión de estas obras eran las de restaurar buena parte de las estructuras de la

² NAVAREÑO MATEOS, A. “Fortificaciones abaluartadas en Extremadura: Planos de Juan de Landaeta” en *Norba-Arte*, VI, 1985, pp. 150-152.

³ CAMPESINO FERNÁNDEZ, A. J.; “Fortificaciones abaluartadas de Extremadura: Planos inéditos de Moraleja, Zarza la Mayor, Alcántara, Valencia de Alcántara y Alburquerque”, en *Revista de Estudios Extremeños*, T. LXII, II, Badajoz, 2006, pp. 930-933, y NAVAREÑO MATEOS, A. “Fortificaciones Abaluartadas de Extremadura. Planos de Juan de Landaeta” en *Norba-Arte*, VI, 1985 b, pp. 150-151.

fortaleza. Con posterioridad, se realizaron nuevas remodelaciones entre 1549 y 1561 por Pedro de Ybarra y, en 1581, por el nombramiento de alcalde de Francisco de Chumacero⁴. Entre 1765-1766, ya bajo el reinado de Carlos III, se acometerán nuevas obras de reforma en sus estructuras que terminan de darle la forma que hoy día mantiene.⁵

A finales del siglo XIX, y dada la pérdida de su importancia militar y estratégica, el castillo-fortaleza sería convertido en Casa Cuartel de la Guardia Civil, uso que perduró hasta la construcción del nuevo cuartel en la villa en los años 80.⁶ Ya en los años 90 es adquirido por la Junta de Extremadura y más adelante por el Ayuntamiento de Valencia de Alcántara, instituciones que llevaron a cabo una serie de mejoras de sus estructuras, muy desmejoradas con el paso del tiempo. Sería de esta forma como se consiguió su puesta en valor y nuevo uso albergando el archivo histórico municipal de la villa rayana.

2. Metodología

Para el estudio de estos grabados se ha decidido tomar fotografías de las distintas placas de esquisto siguiendo el enlosado a dos aguas que configura el aterrazamiento superior de la torre, obtenidas con una cámara digital convencional. Éstas fueron sometidas a un proceso de análisis de imagen por medio del programa PhotoShop CS6® de forma que, alterando

⁴ CAMPESINO FERNÁNDEZ, A. J.; *Op. Cit.*, p. 932.

⁵ Estos procesos se pueden observar en los distintos planos que han recogido la estructura de la fortaleza y la villa, hecho que viene dado por su importancia fronteriza. Entre dichos planos caben destacar, por orden cronológico: AMBROSIO BORSANO, 1668 (TESTÓN NÚÑEZ, I; SÁNCHEZ RUBIO, C. Y SÁNCHEZ RUBIO, S.: *Planos, Guerra y Frontera. La Raya Luso - Extremeña en el Archivo Militar de Estocolmo*, Mérida, Junta de Extremadura, 2003), ATLAS MASSÉ, 1710 (BONET CORREA, A.: *Cartografía militar de plazas fuertes y ciudades españolas. Siglos XVII-XIX. Planos del Archivo Militar francés*. Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, Ministerio de Cultura, Madrid, 1991. p 72); JUAN LANDAETA, 1724 (NAVAREÑO MATEOS, A.: “*Fortificaciones Abaluartadas de Extremadura: Planos de Juan de Landaeta*” en *Norba-Arte*, VI, 1985, p. 155); JUAN DE SUBREVILLE, 1736 (Servicio Geográfico del Ejército); CAYETANO ZAPPINO, 1737; DIEGO MARTÍN GABRIEL, 1765 (Servicio Histórico Militar); DIEGO MARTÍN GABRIEL, 1765 (NAVAREÑO MATEOS, A.: *Arquitectura Militar de la Orden de Alcántara en Extremadura*, Editora Regional de Extremadura, Salamanca, 1987, pp. 174-175.).

⁶ CORCHERO CERRÓN, J. M.: “*Valencia de Alcántara*”, en CRUZ VILLALÓN, M. (Coord.): “*Ciudades y núcleos fortificados de la frontera hispano-lusa. El territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y patrimonio*”, Cáceres, 2007, pp. 65-87.

los parámetros de la imagen, se pudieran observar con mayor facilidad las trazas, lo que en muchos casos permitió observar marcas que no se percibían a simple vista.

Posteriormente, se fueron dibujando los grabados de forma superpuesta mediante vectores que seguían los límites de la hendidura dejada por el instrumento con el que fueron realizados. Hecho esto, se procedió a borrar la imagen dejando los vectores que serían luego contorneados. Este método permite eliminar todo el ruido que crean los calcos en el proceso de toma de imágenes, los tiempos se reducen sobremanera y el material utilizado para su elaboración es de bajo coste. Asimismo, este procedimiento da una mayor precisión que el calco ya que a partir de una fotografía obtenida de forma cenital, al ampliarse, permite seguir perfectamente las marcas del instrumento (Fig. 1).



Fig. 1.

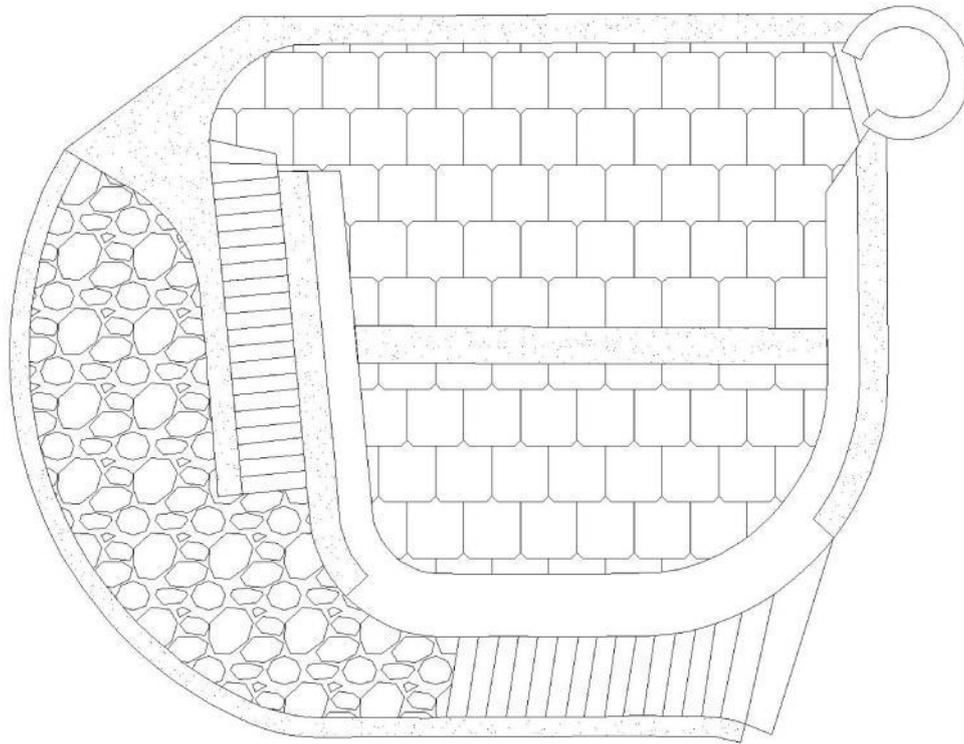
Para organizar toda esta información se ha decidido dar número a cada una de las piezas de esquisto y una letra para individualizar los signos, de

forma que el signo superior izquierdo de la fotografía de la primera pieza será I.A., el siguiente I.B, y sigue II.A, II.B...

Concluido esto, se comprobó in situ la coincidencia de los resultados obtenidos mediante la fotografía con los grabados de la torre, observándose una gran exactitud. Este paso fue necesario realizarlo para comprobar si, efectivamente, el modelo seguido era un fiel reflejo de la realidad o si, por el contrario, había alterado en modo alguno los resultados.

3. Grabados

Los grabados se ubican en la parte superior de la torre del Homenaje del castillo-fortaleza de Valencia de Alcántara, habiéndose utilizado como material constructivo placas de esquisto que conforman un aterrazamiento a dos aguas (Fig. 2). Es interesante destacar el hecho de que muchas de estas placas no tienen grabado alguno, lo que sorprende dada la acumulación hallada en otras. Este hecho puede encontrar respuesta en la relación de los espacios funcionales de la torre y la localización de los mismos. Así, se observa cómo los espacios centrales acumulan mayor cantidad y, al contrario, los espacios destinados al paso menores cantidades de grabados o ninguno.



E: 1/100

Fig. 2.

La profundidad de los grabados varía de los meramente superficiales, habiendo ‘rallado’ literalmente la superficie de la lámina esquistica, a otros que alcanzan los 5 mm. Estas variaciones se derivan del instrumento con el que se realizaron entre los que podemos destacar navajas y cuchillos, algún instrumento similar a una piqueta que produce hendiduras bastante desiguales y otros útiles con filo como monedas o piedras.

Son pocas las placas de esquistito que únicamente conservan uno o dos grabados, de modo que en muchos casos encontramos superposiciones de trazos y, derivado de esto, no se encuentra una disposición uniforme, sino que, al ser accesibles desde cualquiera de sus flancos los grabados se orientan de muy distinta forma. Asimismo, debido a esta localización, los grabados han sufrido alteraciones derivadas del propio uso de la torre: marcas de arrastre, desconchados de las láminas superficiales de la placa o

la pérdida del grabado por hallarse en un lugar de tránsito, son algunas de las alteraciones. Este hecho ha complicado, en algunos casos, el proceso de determinación de los mismos ya que, además de la superposición de algunos y su distinta orientación, pueden llegar a formar nuevas figuras o parte de otras. Así pues, se ha decidido no contar los signos de forma individual sino por composiciones ya que en su mayoría se trata de nombres, escudos, corazones, cruces y otros signos que se integran unos con otros, formando un total de 235 composiciones. De este conjunto, 219 son composiciones epigráficas y numerales sueltas, 13 son signos epigráficos y numerales enmarcados y representaciones heráldicas, 1 paracaídas y 1 estructura.

4. Tipologías

Tras el estudio de los motivos se han establecido los siguientes tipos:

a. *Conjuntos epigráficos y numerales.*

Se puede decir que prácticamente todas las letras del alfabeto latino se encuentran representadas en los conjuntos epigráficos del estudio. Se trata, en su mayoría, de letras capitales que hacen referencia a las iniciales de los nombres de las personas que visitaron el lugar en distintos momentos, de hecho la fecha más antigua hallada, filiada a las iniciales R R data del 4-3-1930 (lám. 2), por lo que se puede decir que el inicio de los grabados haya su inicio, al menos, desde esta época, sirviéndonos así como *termini post quem*. Esta moda proviene de la modernidad y, como bien señalan S. Gilotte y A. González, puede demostrarse por su aparición junto a fechas. Las letras capitales son también utilizadas para formar palabras completas como SALUDO y ARRIBA ESPAÑA (lám. 1), únicas palabras que encontramos completas y que pretenden ensalzar, en este caso, la sublevación militar de 1936, que se encuentran además vinculadas a un nombre J P, con fecha de 1938.

Existen sólo cuatro casos de letras minúsculas y se debe a que forman parte de palabras completas como Valencia de Alcántara, con fecha de 1931

(lám. 2), y J. Boyero (lám. 2), o palabras inconclusas como Sas (lám. 7). El cuarto caso es interesante, pues se trata de una ‘a’ minúscula (lám. 4) que se ubica en la parte inferior de un paracaídas cuyo significado me es desconocido y, aunque pudiera de algún modo hacer referencia a la inicial de la palabra aviación, he de decir que esto son sólo elucubraciones.

Dentro de este conjunto encontramos 9 signos enmarcados en figuras rectangulares y en representaciones de corazones. Dentro de las estructuras rectangulares, destacan los casos de M.C.S, (lám. 5), ASMOB (lám. 8) y PA (lám. 14) cuyas letras se encuentran separadas por una cruz griega. En caso de iniciales enmarcadas dentro de corazones, las iniciales aparecen siempre en mayúscula, representaciones que, en algunos casos, se encuentran filiadas a fechas, siendo la más antigua R R / 4-3-1930, ya señalada.

En total, este conjunto constituye un número de 219 composiciones epigráficas y numerales, tanto sueltas como asociadas.

b. Estructuras:

Encontramos dentro de todo este conjunto una representación de una estructura que recuerda al altar de una iglesia, según se deduce de la cruz dispuesta en el centro de lo que parece un crucero (lám. 13). Este tipo de grabados suelen hacer referencia habitualmente al propio lugar sobre el que se realiza, en este caso sería la Iglesia de Sta. María de Rocamador, sita a unos escasos 30 metros de la torre objeto de estudio. No obstante, el análisis de las fuentes permite ver que esta estructura no parece hacer referencia a la actual iglesia ni a ninguno de sus momentos constructivos, lo que puede indicar que sí lo hiciera de la iglesia anterior algo, por otra parte, bastante improbable pues aquélla data del s. XIII, momento que fue destruida para iniciar la construcción de la actual.

Es la cruz que se haya en el centro del grabado la que puede, por otro lado, darnos algo más de información. Situada sobre un bulbo, representa una cruz egipcia o de San Antonio, iglesia que sí puede tener cierta relación con esta estructura ya que en la villa encontramos una pequeña capilla

dedicada al dicho santo. Como señala P. Cressier⁷, este tipo de composiciones pueden también tener relación con pasos de procesión.

c. Representaciones heráldicas:

Aparecen cuatro representaciones de tipo heráldico. Una de ellas, la más compleja e interesante, corresponde a la Cruz de San Juan, vinculado con el escudo de armas de la República de Portugal, en cuyo interior aparece la fecha 1930 asociadas con las iniciales AS, anterior al periodo republicano y la más antigua de todas las halladas (lám. 21). En otro de los grabados observamos las iniciales P. P. sobre la fecha 1935, enmarcado por escudo con volutas en sus laterales (lám. 5). Los otros dos elementos que hemos definido como heráldicos se encuentran coronados por cruces, caso de ASMOB (vid supra) (lám. 8) y CL / D (lám. 2) que nos dan información además sobre el carácter religioso de aquellas personas que las realizaron por ir acompañadas por cruces latinas.

En este sentido es interesante observar cómo estos grabados, que hemos determinado como heráldicos, se representan en pleno periodo republicano, tal vez como ensalzamiento por la pérdida de su carácter nobiliario.

d. Otros elementos:

Hay otra serie de elementos como un paracaídas (lám. 4), líneas de distinta índole o cazoletas (láms. 3 y 6). Es interesante este último caso ya que responde una funcionalidad definida gracias al encontrarse en un centro militar como es el que se estudia. Así pues, por su disposición habrían de tratarse, en los dos casos encontrados, de una zona de posicionamiento de artillería pesada, cañones por ejemplo.

Otro elemento que llama nuestra atención es una estrella de los vientos (lám. 29) que marca lo que parecen los cuatro puntos cardinales, algo deteriorados por el decurso de los años.

⁷ CRESSIER, P., “Graffiti cristianos sobre monumentos musulmanes de la Andalucía Oriental: Una forma de exorcismo popular” en *I Congreso de Arqueología Medieval Española, Huesca 1985, t. I, 1986*, pp. 273-291.

5. Conclusiones

Según los datos obtenidos en este estudio, el 94% del total de los grabados corresponden a composiciones epigráficas y numerales sueltas, el 6% son signos epigráficos y numerales enmarcados y representaciones heráldicas, y apenas un 1% otros casos (paracaídas, p. ej.) (Fig. 3). La fecha más antigua mostrada corresponde con la del 4 de marzo de 1930, momentos en que el castillo es utilizado a modo de cuartel militar, por lo que no es descabellado pensar que muchas de las personas que realizaran aquí la guardia dejaran constancia de su paso.

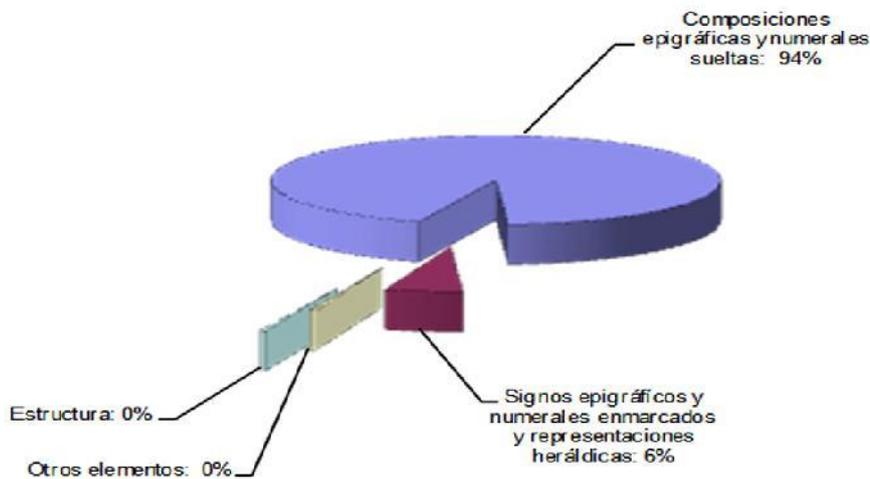


Fig. 3.

Son los conjuntos epigráficos en los que se puede leer ARRIBA ESPAÑA / JP.-1938 y FRANCO los que, sin duda, dan valiosa información sobre los momentos sociales y políticos que afligen a la villa rayana. Éstos dan buena muestra de la aceptación del alzamiento militar franquista en la localidad de Valencia de Alcántara, fiel desde los primeros momentos al bando nacional y que se constata también por la aparición de varias falanges, una de las cuales está fechada en el año 1936 y acompañada por ES-PAÑA (SIC) o un águila imperial.

En cuanto a la representación del paracaídas sobre las iniciales a y J.S.C., en estos momentos no se tiene constancia de fuerzas militares aéreas

filiadas con esta población fronteriza; sin embargo, este caso puede ser indicativo de que ciertas personas sí pudieron estar vinculadas de uno u otro modo con esta sección, pues no es raro ver cómo se representan oficios sobre lienzos murales. Para realizar esta aseveración me baso en los estudios realizados por J. I. Barrera Maturana⁸, donde expone que la realización de barcos en la casa nazarí de la c/San Buenaventura nº 2 de Granada pudo ser fruto de un marino o una persona que tuviera relación con el mar, de lo que se deduce que este paracaídas pudiera, por tanto, estar en relación con una persona vinculada a la aviación. A ello podría asimismo corresponder la situada en la base del dicho paracaídas ya mencionada.

Hemos de señalar aquí el hecho de que, al tratarse de un centro militar, corresponde a cualquier lógica pensar que en el edificio hallaremos todo tipo de ensalzamientos al golpe de estado de julio de 1936 y, con ello, todo tipo de parafernalia figurativa vinculada con este momento. Ahora bien, durante años fueron aquí encerrados republicanos, contrabandistas, etc. por lo que sería interesante ver si hubiera alguna diferencia entre las representaciones epigráficas de uno y otro bando en función de los espacios.

La estructura, como se ha dicho, puede estar vinculada a la capilla de San Antonio o a pasos de semana santa. El resto de conjuntos, bien por su imposible contextualización, bien por su desgaste y/o alteraciones, y ser por ello ilegibles, aportan poco por el momento. Sin embargo, dado el tamaño de la información recogida, sería interesante rastrear las iniciales de los grabados ya que ello permitiría ver quiénes fueron las personas que en uno u otro momento pasaron por este espacio.

En lo que refiere a la situación de los elementos estudiados, en términos generales podemos decir que no existen relaciones espacio-funcionales entre el carácter de los grabados y el lugar que ocupan en la torre, lo que sí es observable en las cazoletas, situadas junto a la garita de control y la entrada a la misma torre. Esto impide de algún modo observar hábitos microespaciales, pero sí mesoespaciales y, entendiendo a la torre

⁸ BARRERA MATURANA, J. I. “*Iconografía marginal: grafitos históricos en la casa nazarí de Calle San Buenaventura, 2 (Granada)*” en *De Arte*, 7, 2008pp. 153-166.

como un mismo ámbito fenoménico, puede verse cómo los grabados poseen un marcado carácter militar que corresponden al periodo en que ésta sirvió como acuartelamiento. Pasada dicha funcionalidad, y al constituirse como monumento, los elementos que aparecen cambian radicalmente su forma y estilo apareciendo básicamente iniciales de nombres de aquellas personas que lo visitan.

Esto supone una cuestión interesante debido a que los elementos que encontramos representados en la torre nos permiten ya observar cómo las transformaciones funcionales sufridas en el devenir de los años producen un cambio en las representaciones iconográficas del ámbito espacial que estudiamos.

Con todo, el estudio de los grabados puede llegar a ser muy útil para el estudio de las mentalidades, dando valiosa información sobre procesos sociales, políticos, culturales, etc. que afectan a una sociedad concreta en un momento concreto, información que no podría obtenerse de otra manera. Se podría dar así respuesta a la abundancia de conjuntos epigráficos y numerales que encontramos en castillos, fortalezas... dando respuesta a una intencionalidad que vendría de antiguo: trascender a su propia muerte dejando marcas de su existencia en ítems del territorio, como es el caso que se ha presentado.

Bibliografía

BARRERA MATURANA, J. I. (2008): “Iconografía marginal: grafitos históricos en la casa nazarí de Calle San Buenaventura, 2 (Granada)” en *De Arte*, nº 7, pp. 153-166.

BONET CORREA, A. (1991): *Cartografía militar de plazas fuertes y ciudades españolas. Siglos XVII-XIX. Planos del Archivo Militar francés*. Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, Ministerio de Cultura, Madrid, pp. 72.

CAMPESINO FERNÁNDEZ, A. J. (2006): “Fortificaciones abaluartadas de Extremadura: Planos inéditos de Moraleja, Zarza la Mayor, Alcántara, Valencia de Alcántara y Alburquerque” en *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXII, II, pp. 930-933, Badajoz.

CORCHERO CERRÓN, J. M.: “Valencia de Alcántara”, en CRUZ VILLALÓN, M. (Coord.): “*Ciudades y núcleos fortificados de la frontera hispano-lusa. El territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y patrimonio*”. Cáceres, 2007, pp. 65-87.

CRESSIER, P. (1986): “Graffiti cristianos sobre monumentos musulmanes de la Andalucía Oriental: Una forma de exorcismo popular”. en *I Congreso de Arqueología Medieval Española, Tomo I*, pp. 273-291. Huesca, 1985.

GILOTTE, S. y GONZÁLEZ CORDERO, A. (2002): “Graffiti murales de época histórica en el Castillo de Monsalud (Nogales, Badajoz)”. en *Revista y Arqueología Medieval*, nº 9, pp. 249-288.

NAVAREÑO MATEOS, A. (1985): “Fortificaciones Abaluartadas de Extremadura: Planos de Juan de Landaeta” en *Norba-Arte, Tomo VI*, pp. 145-158

NAVAREÑO MATEOS, A. *Arquitectura Militar de la Orden de Alcántara en Extremadura*, Salamanca, Editora Regional de Extremadura, Salamanca, 1987.

TESTÓN NÚÑEZ, I.; SÁNCHEZ RUBIO, C. y SÁNCHEZ RUBIO, S. (2003): *Planos, Guerra y Frontera. La Raya Luso - Extremeña en el Archivo Militar de Estocolmo*, Mérida, Junta de Extremadura, 2003.